



“*Deshacer el género*”, de Judith Butler.
Editorial Paidós. 2006. Barcelona

Eugenia Álvarez
eugurio4@yahoo.com.ar
Universidad Nacional de Río Cuarto

Judith Butler retoma las ideas desarrolladas en *El género en disputa* (1990), obra en la que afirma que los comportamientos de roles de género se encuentran reglamentados a través de una serie de pautas culturales histórica y lingüísticamente construidas. Para explicar su visión utiliza el concepto de performatividad como núcleo de la discusión. Considera que son performativas aquellas emisiones del habla en las que no hay una pretensión de validez, sino que simplemente marcan actuaciones, que no son más que una *performance*. Esta idea la traslada a la categoría de género y afirma que éste se encuentra performado a través de las actuaciones lingüísticas. Es decir, que el sujeto dependería de un discurso que lo antecede y que lo configura como persona con una determinada categoría genérica y, al mismo tiempo, sexual.

De la misma manera, en *Deshacer el género*, tomando el concepto de la performatividad del lenguaje como eje, avanza en la discusión de la necesidad de revisar la categoría de género. Se refiere al hecho de que las personas interpretan diversos roles, entre ellos los roles de género, que ya están reglamentados a través de normas socialmente construidas. Pero lo novedoso de la nueva propuesta de Butler se encuentra en la incorporación, a la noción de género como una actividad performada, a que ésta es constante, cultural y en permanente construcción. Desde esta perspectiva propone la posibilidad de que las representaciones sexo/género puedan ser reconsideradas, subvertidas a través de la voluntad y de la actuación de la persona en un marco social determinado. Considera que la persona al hablar, está realizando una acción, y esta acción no se reduce a representar acciones o estados de cosas que están fuera de sí misma; sino que realiza una serie de acciones e inaugura distintos estados de cosas. Por ello, contrapone las normas sociales que regulan la configuración del género y del comportamiento sexual, ya que éste culturalmente se deriva del mismo, a la capacidad que tiene el sujeto de desarrollar una relación crítica con ellas para distanciarse y crear alternativas que permitan establecer un diálogo entre los deseos individuales y las relaciones sociales de la persona.

Permanentemente se remite a la relación entre género y sexualidad respecto de los aspectos normativos que rigen las conductas sexuales y los roles de género, centrándose

en las nuevas y diversas formas de parentesco, en el tabú del incesto, en los aportes del psicoanálisis en tanto explicación de la tensión entre sexualidad y adaptación cultural, en la relación del sujeto con el propio cuerpo, en la necesidad del reconocimiento, en el transgénero, en el intersexo, en la violencia que se observa hacia quienes transgreden las normas que regulan estos comportamientos y en el compromiso de los sujetos en transformar los comportamientos sociales hegemónicos.

La obra se organiza en once capítulos antecidos por una introducción, en la cual expresa la necesidad de revisar los conceptos de sus estudios anteriores y ponerlos en tensión frente a nuevas posibilidades y manifestaciones culturales. En los capítulos establece un recorrido por los temas ya mencionados, profundizándolos y replanteando ciertas posturas feministas y de la teoría queer.

Butler nos invita a la toma de consciencia de la existencia de la diversidad de géneros y culturas y de aceptar la idea de que las identidades se construyen, son relativas, respetables y transformables. Habla de un lento pero franco proceso de transformación observable en la política de las luchas por el derecho a la igualdad en la diferencia, y por el reconocimiento del derecho a la diferencia; aunque se produzcan nuevas formas de racismo, como las manifestaciones públicas de intolerancia o la indiferencia hacia ciertos grupos.

Deshacer el género resulta una propuesta novedosa, más que interesante no sólo para considerar las diferentes manifestaciones culturales que se observan en el marco de la globalización, respecto al hecho de hacer/deshacer las categorías de género; sino que el planteo es más ambicioso, la propuesta es ir más allá del análisis de las realidades en el plano sexual o genérico/sexual y, al instalar la idea de la capacidad performativa de las actuaciones verbales de los sujetos, la concibe como una herramienta poderosa de transformación del orden social.

Butler realiza una mirada profunda a la esencia del ser humano tanto ser social como ser individual; explora las diferentes realidades, mundos y posibilidades propios de la condición humana que se han manifestado desde siempre, pero que no han sido abordados desde esta perspectiva y con la apertura que hoy nos propone; y nos compromete a todos en la tarea de hacer y deshacer las concepciones y reglas sociales y culturales, ya que estamos involucrados y somos responsables tanto de la producción como de la reproducción de las mismas.